

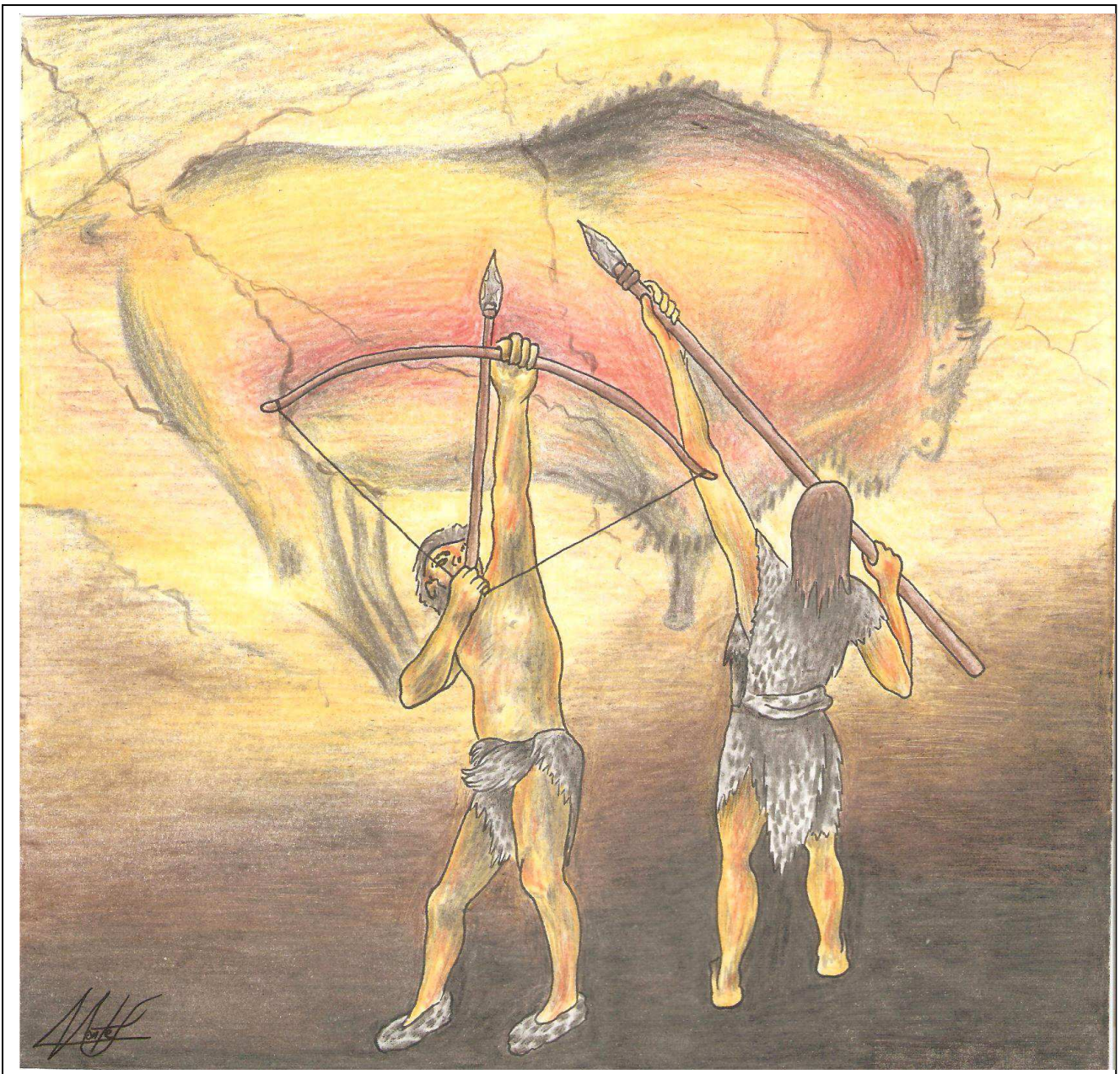
LA MINA DE REOCIN



FRANCISCO GONZÁLEZ MONTES



Historia



Hace 15. 000 años los hombres prehistóricos de la cueva de Altamira recogían las piedras rojizas de las colinas cercanas para fabricar sus colorantes naturales.

Trituraban los minerales en **morteros** de piedra y preparaban los **pigmentos** añadiéndoles agua; con ellos pintaban en el interior de las cavernas sus pinturas mágicas.

El rojo de los minerales de hierro era el color fundamental de sus composiciones artísticas. Bisontes, ciervos, jabalís y caballos se adaptan a los bultos de las rocas y parecen moverse cuando nos desplazamos bajo ellos.

El hombre de Altamira celebraba en esta sala de los **polícromos** sus **rituales mágico religiosos**, clavando las puntas de sus lanzas en el corazón de los animales en un intento de favorecer la caza.

Mortero: Recipiente de forma semiesférica usado para machacar en él diversos productos.

Pigmentos: Colorantes.

Polícromos: De muchos colores.

Rituales mágico-religiosos: Cantaban, gritaban e imitaban los movimientos de caza.

DE LA EDAD DE PIEDRA A LA EDAD DE LOS METALES

El hombre prehistórico fabricaba herramientas con los elementos que la propia naturaleza le brindaba: piedras, madera, asta de ciervo, conchas...

Unos 9.500 años antes de Cristo, de forma casual, el hombre descubrió los primeros metales que se encontraban en forma de elementos puros: el oro, la plata y el cobre. Simplemente martilleaba las pepitas para fabricarse colgantes y otros útiles.

En el año 5.000 antes de Cristo mezclaban mineral de malaquita triturado con leña y al alcanzar los 1000 grados, el cobre se funde y se va al fondo. Es el comienzo de la metalurgia.

La edad del bronce se inicia en Oriente Medio 3.500 años antes de Cristo, al mezclar el cobre y el estaño. Los cántabros llegarían a conocerlo, muchos años después, en sus relaciones con los pueblos celtas del norte de Europa (Bretaña, Aquitania, Normandía) y fabricarían sus primeras espadas, hachas, calderos...

El principal problema de la metalurgia era la obtención del suficiente calor para la fundición de los metales contenidos en los minerales que la naturaleza les ofrecía. Algunos metales como el cobre o el bronce se liberaban en buenas fogatas de leña.

La fundición del hierro la inician los **Hititas** unos 1500 años antes de Cristo. Fabricar hierro seguía un procedimiento muy distinto al del cobre y el bronce. Para empezar, el metal no se **licuaba**: el hierro se funde a 1535 grados y eso no se consigue hasta la Edad Media.

El mineral machacado debía estar totalmente rodeado de carbón de leña (que se consumía en enormes cantidades) y numerosos **fuelles** que insuflaban oxígeno continuamente. El mineral debía ser precalentado en un horno y por medio de golpes se eliminaban algunas impurezas; luego se llevaba en estado **incandescente** a un segundo horno, hasta obtener una masa denominada *hierro esponjoso*, altamente impuro, por lo que volvía a ser golpeado en caliente para refinarlo. Después de un largo y repetitivo proceso de martilleo y calentamiento, evitando que el hierro se enfriase, se obtenía una barra *forjada*, bastante pura, resistente y maleable. Para las armas y ciertas herramientas, el hierro se templaba enfriándolo bruscamente en agua, lo que provocaba cambios de la estructura molecular y una mejor absorción de carbono.

La Edad de Hierro no llegaría a Cantabria hasta el siglo IX antes de Cristo; pero sería con la llegada de los romanos, pueblo mucho más desarrollado culturalmente, cuando se conocerían y aplicarían importantes avances metalúrgicos.

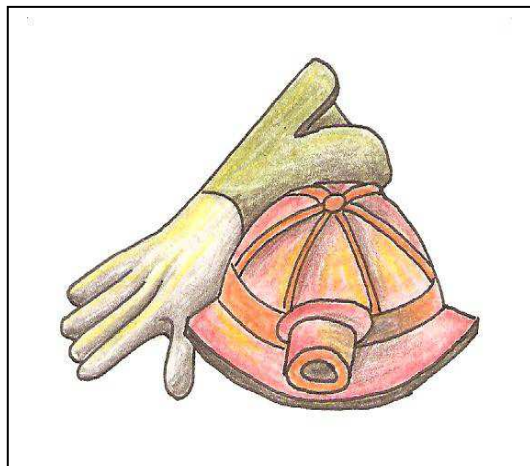
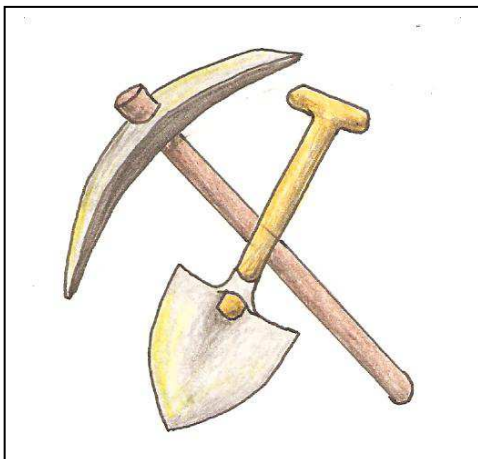
Hititas: Pueblo de la península de Anatolia (Asia).

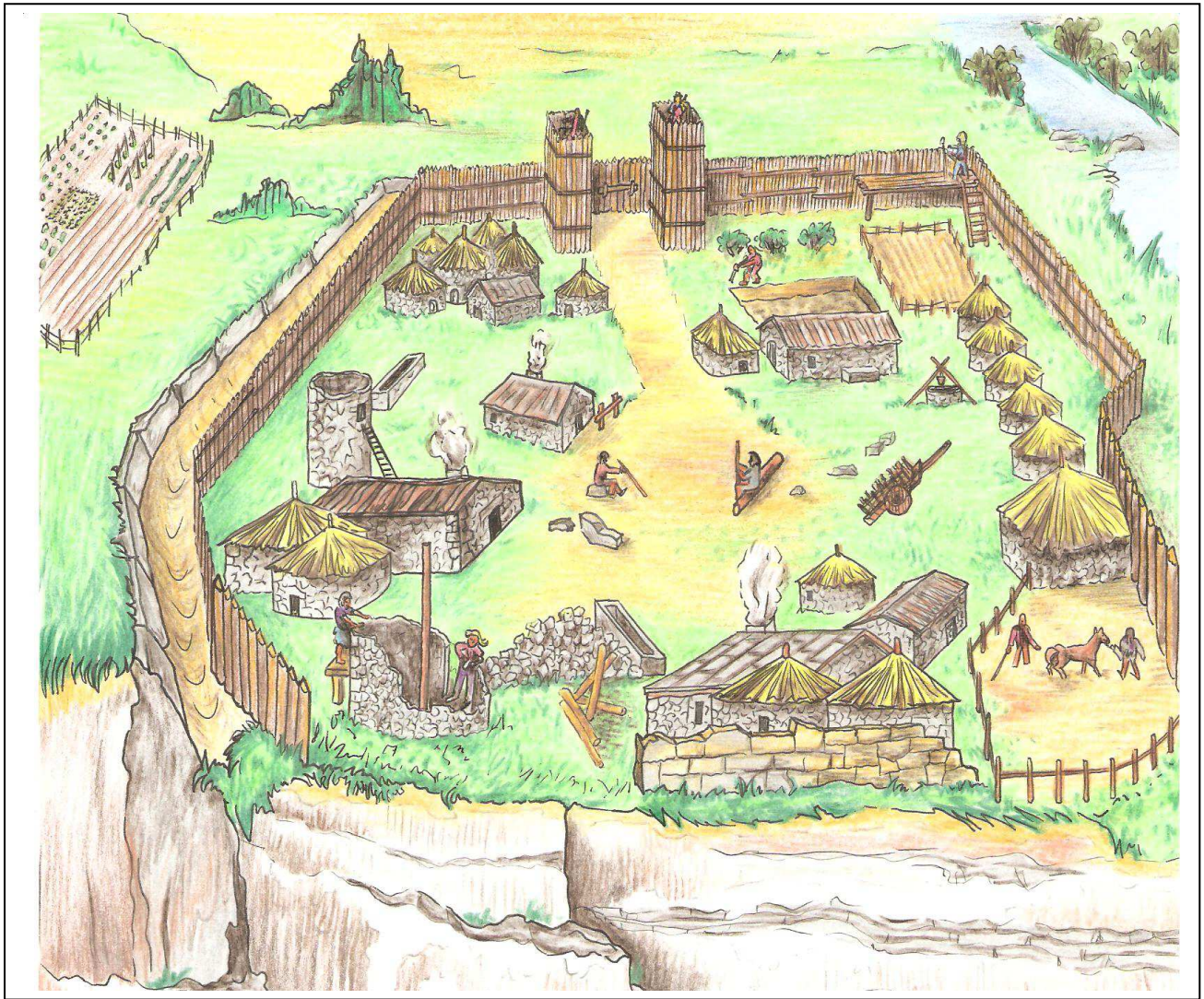
Licuaba: Hacerse líquido.

Fuelle: Aparato que absorbe y expulsa aire de forma violenta, utilizado para avivar el fuego.

Incandescente: Al rojo vivo.

Maleable: Que cambian de forma fácilmente a martillazos.





Muchos siglos después, pueblos celtas procedentes de Europa se fueron estableciendo en las diferentes regiones de Cantabria: “los Concanos”, “los Salaenos”, “los Orgenomescos”, “los Vadinienses”, “los Camaricos”, “los Vellicos”, “los Moroicanos” y “los Noegos” son algunas de estas tribus “de Cántabros” que poblaron nuestros valles y colinas.

En los valles del Besaya y del Saja se establecieron “los Blendios”, nombre procedente del mineral llamado **blenda**, muy abundante en la zona.

Los Cántabros elegían pequeñas colinas que eran como castillos naturales para construir sus poblados, llamados “castros”. Las altas murallas rocosas de los montes de Cildá, Amaya, Bernorio, Ulaña, Celada Marlantes... se convirtieron en fronteras **inexpugnables** reforzadas de muros, fosos y empalizadas.

En el interior del recinto construían sus casas de piedra, madera y barro. Practicaban la caza y tenían una ganadería muy elemental de ovejas, caballos y cerdos. Completaban su dieta con el pan de bellotas, el salmón y el **marisqueo** en las zonas costeras.

Las mujeres cuidaban pequeños huertos y tejían unas capas con lana y lino, llamadas **sagos**. Se adornaban con collares, cinturones, brazaletes y pendientes de bronce.

Blenda: Mineral compuesto de hierro y zinc.

Inexpugnables: Difíciles de conquistar.

Marisqueo: Recolección de mariscos (erizos, caracoles, lapas y cangrejos).

Sago: Capa larga con la que vestían los hombres y a la vez les servía de manta para dormir.



Unas 100.000 personas, agrupadas en diferentes tribus, formaban la población de Cantabria antes de la llegada de los romanos en el siglo I después de Cristo.

Los hombres, solían apuntarse como **mercenarios** en ejércitos extranjeros. Necesitaban de las armas y sabían construirlas en sus hornos de **fundición** y **herrerías**.

Un escritor romano llamado Estrabón asegura que existía un monte, cercano a la costa, que era todo de hierro. La extracción del hierro se realizaba en minas al aire libre.

Del conocimiento de la **metalurgia** por los Cántabros nos lo demuestra el hallazgo de aperos de labranza, espadas, hachas de doble filo, dardos, puntas de flecha, calderos, cuchillos, hoces, campanos, collares, hebillas, brazaletes...no solo de cobre, bronce y oro, sino también de hierro.

Según el mismo autor, los Cántabros explotaban una mina de sal (posiblemente en Cabezón de la Sal) que utilizaban en la dieta alimenticia y en la conservación de alimentos.

Mercenarios: Soldados que cobran un sueldo en ejércitos extranjeros.

Fundición: A altas temperaturas los minerales se funden y se convierten en metales.

Herrerías: Lugares donde los herreros fabrican objetos de hierro.

Metalurgia: ciencia y técnica para obtener y tratar los metales a partir de los minerales que se encuentran en la naturaleza.



Seguramente, que fue el conocimiento de la existencia de “un monte de hierro” lo que impulsó a los romanos a la conquista de Cantabria.

Las guerras cántabras se inician en el año 29 a.C. y terminan en el 19 a.C.

Al principio, los bravos guerreros cántabros resisten al enemigo. Evitan las grandes batallas y atacando en pequeños grupos, sorprenden a los romanos; después se retiran con rapidez y se esconden en los bosques y montañas.

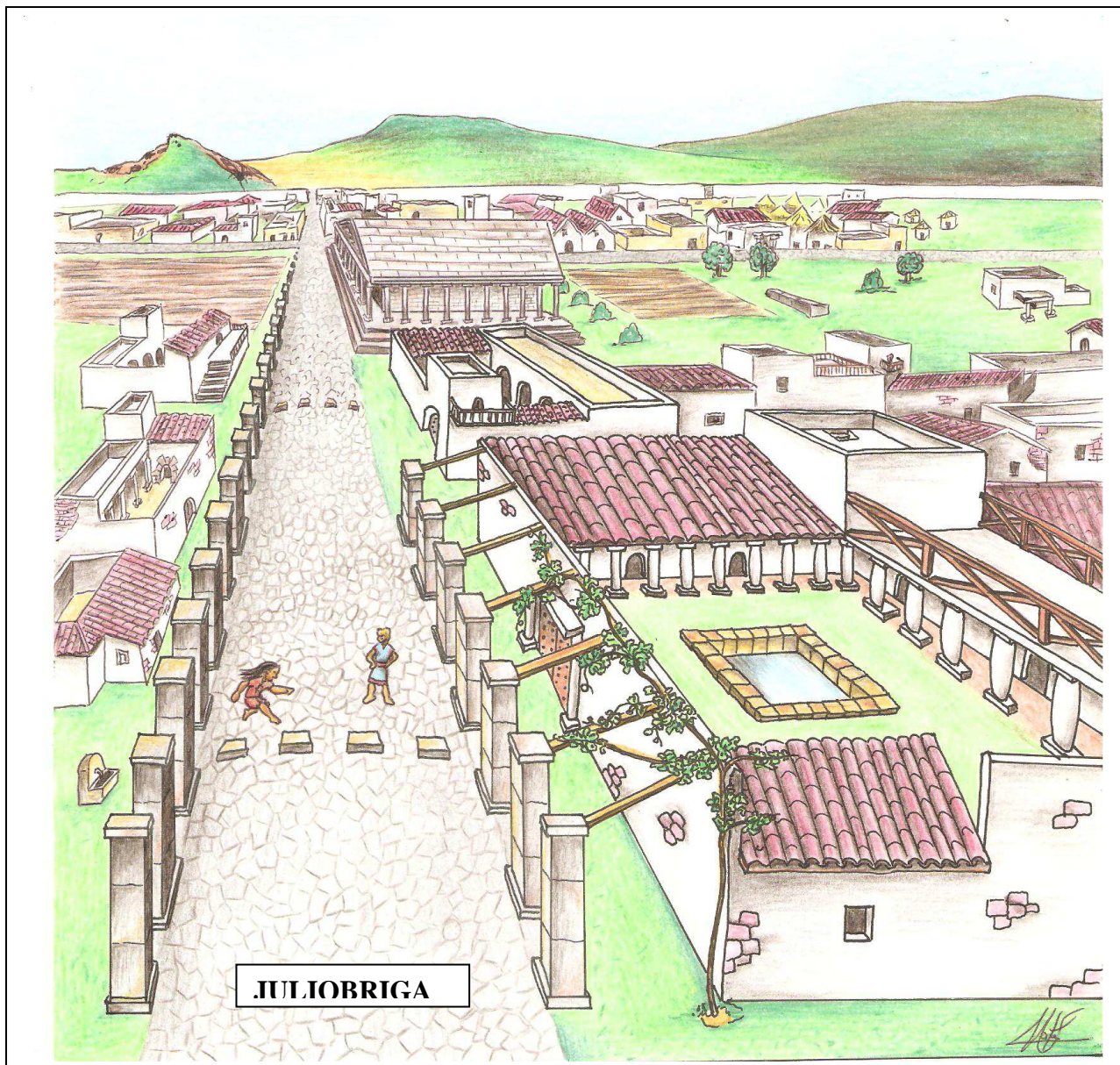
En el año 25 a.C., es el mismo emperador Augusto, con un ejército de 35.000 hombres perfectamente organizado y entrenado, el que asume el mando y va conquistando los núcleos de población.

En un último intento de resistencia, muchos cántabros se agrupan y **fortifican** en “Aracillum”, pero la supremacía del ejército romano convierte la última batalla en una **masacre** innecesaria.

Los cántabros que logran sobrevivir serán utilizados, como esclavos, en la explotación de las minas o en la construcción de las calzadas romanas que unen todo el imperio.

Fortificar: Defenderse con murallas, fosos y empalizadas.

Masacre: Asesinato masivo.



La conquista de Cantabria por el imperio romano terminó en año 19 antes de Jesucristo. A partir de ese momento se inicia el proceso de **romanización**.

El campamento romano de Julióbriga (cerca de la actual Reinoso) se convierte en la capital desde donde se organiza todo el tráfico de mercancías (fundamentalmente minerales) llevadas desde nuestra región hacia Roma a través de una impresionante red de calzadas construidas por los pueblos dominados y se embarcan en cuatro puertos marítimos situados en nuestras costas.

Los aspectos positivos de esta romanización fueron las obras realizadas, la difusión del latín y la cultura, la mejora de las leyes y el cambio al nuevo estilo de vida romano (mucho más desarrollado) al que los cántabros, poco a poco, se fueron incorporando.

Los aspectos negativos fueron el exterminio de muchos hombres y la esclavitud de los supervivientes durante los **años venideros**; aunque sus ansias de libertad les seguirán llevando a sucesivas rebeliones y sometimientos.

Romanización: *Aprendizaje de la forma de vida y cultura de los romanos.*

Años venideros: *Los que vienen después.*



La explotación romana de Reocín queda demostrada por los objetos encontrados en algunas excavaciones modernas dentro de la mina: monedas, candiles de barro, un peso de plomo, **bateas** de madera, una polea y mazos.

Debió realizarse en los **afloramientos** de superficie y en pequeñas galerías de escasa altura donde apenas se podría caminar **erguido**, según puede deducirse de las estacas de roble utilizadas para las **entibaciones**, que se han encontrado **fosilizadas**.

El mineral que extraían sería la **calamina** (mineral de zinc) y posiblemente el monte de hierro del que habla Estrabón fuera Peña Cabarga.

Las condiciones de trabajo de los esclavos cántabros en las minas serían muy malas y por ese motivo se rebelaron múltiples veces.

Batea: Bandeja de madera.

Afloramientos: Asomar un mineral en la superficie.

Erguido: Levantado, de pie.

Entibaciones: Estructuras para evitar el derrumbe de las galerías.

Fosilizadas: Convertidas en piedra.



Desde Juliobriga hasta la costa han construido una fabulosa calzada con diversas capas de firme y rematada con unas losas planas. A través de los **frondosos** bosques de pinos, encinas, hayas, robles y abedules los carros cargados de blenda transportan lenta y pesadamente el preciado mineral.

Algunos kilómetros de estas calzadas pueden observarse aún en tramos como el que une las localidades de Pesquera y Barcena de Pie de Concha.

Sin lugar a duda, la mina de Reocín estaría comunicada con esta calzada romana que seguiría **su discurrir** hasta el “Portus Blendium”.

Otra calzada, a lo largo de toda la costa, comunicaría los cuatro puertos utilizados por los romanos en nuestra región: San Vicente de la Barquera (portus Verasueca), Suances (portus Blendium), Santander (portus Victoriae) y Castro Urdiales (Flaviobriga)

Frondosos: Espesos, con muchos árboles.

Su discurrir: su trayectoria.

TEDO, EL HERRERO

(Una historia imaginada)

Desde lo alto de “**La Masera**” el viejo Tedo observa el Mar Cantábrico. El sol se esconde al oeste y una leve brisa del nordeste acaricia su curtido rostro. En el “**Portus Blendium**” una galera romana aprovecha la bajamar de la ría y despliega sus velas rumbo a Roma. A sus pies, en la impresionante calzada romana un par de carros traquetean contra las losas del pavimento, y un pelotón de soldados romanos desfila marcialmente hacia la villa del puerto. Tedo tiene 50 años. Las arrugas de una intensa vida marcan su cara y las cicatrices de sus manos delatan su oficio de herrero. Se siente muy cansado y en su mente los recuerdos del pasado le golpean una y otra vez como martillazos en el yunque de su fragua: “Yo fui el mejor herrero de los blendios”, piensa complaciente, mientras el sueño le invade lentamente y termina por cerrar sus ojos con la caída de la tarde.

-Vamos adentro, Tedo, que empieza a hacer frío, le susurra cariñosamente su esposa Amia.

Ella pertenece al pueblo de los coniacos, que habita junto al gran río Ebro. Blendios y coniacos tenían firmado un **pacto de fidelidad** porque viven en territorios limítrofes y juraron defenderse mutuamente. Fruto de sus continuos viajes al castro de Amia nació su amor. El día de su boda fue uno de los más felices de su vida. Tedo había pagado al padre Amia una dote consistente en un carro de madera de roble y seis cabras. Después de la ceremonia los parientes y amigos acompañaron a los novios hasta la nueva cabaña que les habían construido el castro de “**La Masera**”.

A lo largo del camino comieron, bebieron, cantaron alegres canciones de amor y bailaron hasta el anochecer. Cuando llegaron al poblado encendieron sus antorchas y despidieron a los novios entre gritos y risas.

A partir de ese día repartieron sus trabajos:

Amia cuidaba de dos hijos, preparaba los alimentos, hacía **alfarería**, hilaba y tejía los vestidos de la familia, cuidaba de los animales domésticos, atendía la pequeña huerta y recolectaba ricas bellotas para hacer pan.

Tedo tenía un rebaño de cabras que durante el verano llevaba a pastar a las lejanas montañas de la cordillera Cantábrica y cuando llegaban las nieves y los fríos, regresaban a los valles bajos; más cerca de casa.

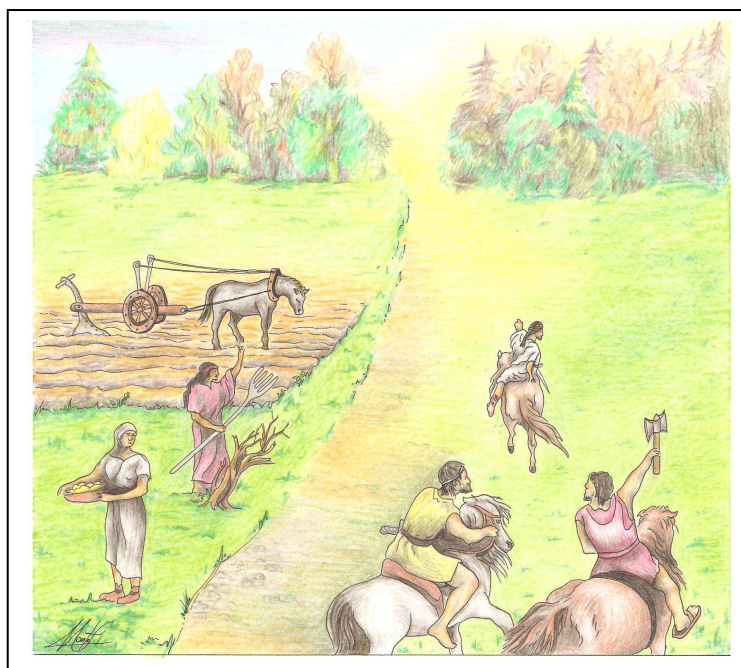
Pero el trabajo más rentable era irse por temporadas como **soldado mercenario**. Tedo había luchado en la guerra de las Galias, acompañando a las tropas de Julio Cesar durante un par de campañas. Los soldados cántabros eran muy estimados por su valentía en el combate y para un blendio una vida sin guerra no era una vida digna.

La Masera: Uno de los posibles emplazamientos de un castro cántabro es esta pequeña colina situada en Cortiguera, cerca de Suances.

Pacto de fidelidad: Compromiso de mutua ayuda ante el peligro realizado por dos pueblos cántabros.

Alfarería: Arte de fabricar vasijas de barro.

Soldado mercenario: Que se alista en un ejército extranjero a cambio de un sueldo.



Pero sin duda fue aquel viaje al sur de Cantabria el que cambiaría el rumbo de su vida. Aquel año había sido especialmente duro: una extraña enfermedad **diezmó** los rebaños de la tribu y también las cosechas de las huertas habían sido escasas. Blendios y coniacos reunidos en asamblea extraordinaria habían tomado la decisión de realizar una **razzia**. Decidieron alejarse lo más al sur posible. Subieron las tierras de la Meseta, bordearon la Peña Amaya y durante dos jornadas más avanzaron hacia el sur, internándose en las ricas tierras de “**los iberos**”. La expedición fue **fructífera** para todos, pero especialmente para Tedo, el tesoro más preciado fue aquella dura espada gris que partía a todas las espadas de bronce. Capturó e interrogó al viejo herrero íbero y le arrancó el secreto del “hierro”. Desde ese día Tedo se convirtió en “el herrero de los blendios”. Investigó en las técnicas básicas de la metalurgia y poco a poco fue consiguiendo una fama que se extendió a todos los pueblos cántabros.

Según le contó el viejo artesano, lo más importante de la **fundición** es conseguir elevadas temperaturas. Construyó un gran horno de barro y por la parte superior iba mezclando el mineral de hierro triturado con madera de pino, que con su resina produce una gran llama. El fuego era avivado con unos enormes fuelles para conseguir más calor. A pesar de todo no se conseguía suficiente temperatura como para fundir el hierro, pero se ponía incandescente (al rojo vivo); era el momento de coger los lingotes con unas tenazas y golpearlos fuertemente sobre el **yunque**. De ese modo, el mineral iba soltando **escoria** y convirtiéndose en más puro.

Se repetía el proceso varias veces, sin dejar que se enfriase, hasta conseguir un metal llamado “hierro esponjoso”; finalmente se introducía bruscamente en agua, consiguiendo el ansiado metal.

Se consumían enormes cantidades de madera y se necesitaban muchos hombres para el proceso, pero las espadas así conseguidas eran mucho más duras que las de bronce y se convertían en irrompibles.

De este modo, Tedo se convirtió en el herrero del ejército cántabro. Venerado y respetado por su pueblo fue a la vez herrero y soldado en la lucha contra la invasión romana.

Sus mortíferas armas causaban estragos cuando en guerrillas y por sorpresa atacaban a las legiones romanas: Al galope, en sus pequeños y potentes caballos realizaban varios círculos alrededor del enemigo, lanzando cientos de dardos y retirándose sin tiempo de reacción. Los romanos temían esta maniobra y la llamaban “el ataque cántabro”.

La superioridad romana poco a poco fue exterminando al reducido ejército rebelde. Tras la **masacre** final de la batalla de Aracilum, Tedo fue hecho prisionero y obligado a trabajar como esclavo en la mina de Reocín durante 15 años.

Finalmente, cuando sus fuerzas eran escasas se le permitió retirarse a “la Masera” donde su esposa Amia le esperaba.

Diezmó: Causó muchos muertos.

Razzia: Ataque sorpresa a un pueblo lejano para robar cuanto puedan.

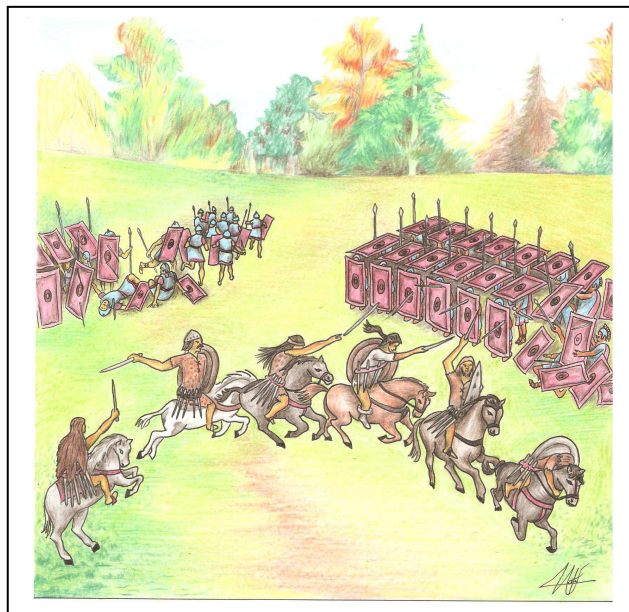
Los iberos: Pueblos del sudeste de España, mucho más adelantados culturalmente que los celtas del Norte.

Fructífera: Que da fruto o beneficio.

Porosidad: Pequeños poros (hoquecillos) que hacen más débil a la espada.

Yunque: Pieza de hierro para golpear sobre ella

Escoria: Materia inservible que escupe el hierro al ser golpeado en la fragua.



¿Has comprendido?



1- ¿Qué oficio tenía Tedo?

- a) Herrero
- b) Cartero
- c) Futbolista.

2- ¿Qué dote pago Tedo al padre de Amia para tomarla por esposa?

- a) Seis cabras y dos caballos.
- b) Un carro de madera de roble y seis cabras.
- c) Diez mil euros.

3- ¿Dónde vivían?

- a) En Juliobriga.
- b) En el castro de “La Masera”.
- c) En la peña Amaya.

4- ¿En qué consistía el pacto de fidelidad de firmaron los blendios y los coniacos?

- a) No hacerse trampas cuando jugaban.
- b) Respetar las mujeres de los demás.
- c) Defenderse mutuamente en caso de peligro.

5- ¿De qué cultura aprendió Tedo ha trabajar el hierro?

- a) De los romanos.
- b) De los iberos.
- c) De los coniacos

6- ¿Qué echan en el horno?

- a) Leña y mineral de hierro.
- b) Basura y carbón.
- c) Gasolina y comida.

7- ¿Para qué sirve el fuelle?

- a) Para no pasar tanto calor.
- b) Para avivar el fuego.
- c) Para alejar el humo.

8- Explica en que consistía “el ataque cántabro”

- a) Esconderse tras los árboles y disparar muchas flechas.
- b) Dar gritos para asustar y lanzarse al ataque con sus espadas.
- c) Galopaban en círculos alrededor del enemigo, lanzando cientos de dardos.

EL DESCUBRIMIENTO DE REOCÍN

Durante muchos siglos, la mina de Reocín permaneció cerrada. En el siglo XIX, la lenta y progresiva **industrialización** del país y más concretamente de la **metalurgia** en las provincias limítrofes de Asturias y Vizcaya ponen a Cantabria en el punto de mira de buscadores de minerales. Ya en 1885 la empresa “Societe des Mines el Fonderies de Santander” explotaba las pequeñas minas de Comillas, Udías y La Florida.

En el verano de 1856 D. Julio Hauzeur, Director General de la Compañía Asturiana de Minas, viajaba desde San Sebastián hacia Asturias, pero se le rompió una rueda del coche de caballos en Torrelavega y al decirle que tardarían unos días en repararla, aprovechó para, con su martillo de **geólogo** y acompañado de su maestro minero, dar unos paseos por los alrededores, encontrando el magnífico yacimiento de **calaminas** de Reocín.

D. Julio Hauzeur observó maravillado como las gentes del primitivo pueblo de Reocín habían construido sus casas con rocas del mineral confundiendo con piedra caliza, y a su vez comprobó que un 50% de la calamina era zinc.

Como tenía que continuar el viaje para Asturias, escribió a Julián Peña, ingeniero en Guipúzcoa, para que viniera a Santander a registrar oficialmente, a nombre de Asturiana de Minas, el citado yacimiento.

El minero que acompañó a D. J. Hauzeur, parece ser que contó, en una taberna de Torrelavega, el hallazgo y al día siguiente D. Ramón Pérez del Molino registró a su nombre la mina de Reocín.

Coincidió que por aquellas fechas había fiestas en San Sebastián y el ingeniero tardó unos días en cumplir el encargo, así que cuando vino a Cantabria se encontró con que ya estaba inscrita. Lo único que pudo hacer es presentar una denuncia contra Pérez del Molino y logró que los permisos de explotación quedaran suspendidos. Después la Asturiana de Minas le propuso, pagar un canon de explotación, lo que aceptó. Esta renta consistía en un real por cada **quintal** los 20 primeros años y medio real en los años posteriores. En 1953, casi 100 años después, todavía se seguía pagando esta renta.

En junio de 1857 comenzaron los trabajos. Desde su descubrimiento hasta 1862 se extrajeron 70.000 toneladas de calamina, y a partir de esta fecha la producción fue aumentando, desde las 30.000 toneladas por año a las 42.000 toneladas de 1872.

Finalmente, la Compañía Asturiana de Minas compró a “Societe des Mines el Fonderies de Santander” los derechos de explotación de las minas de Comillas, Udías y La Florida; y en los siguientes años abriría hasta un total de 16 yacimientos en Cantabria.

El gobierno del general Francisco Franco le permitió mantener el monopolio de la venta de cinc en España.

Industrialización: Nacimiento de la industria

Metalurgia: Industria del metal

Geólogo: Persona que estudia los terrenos

Calamina: Mineral de zinc

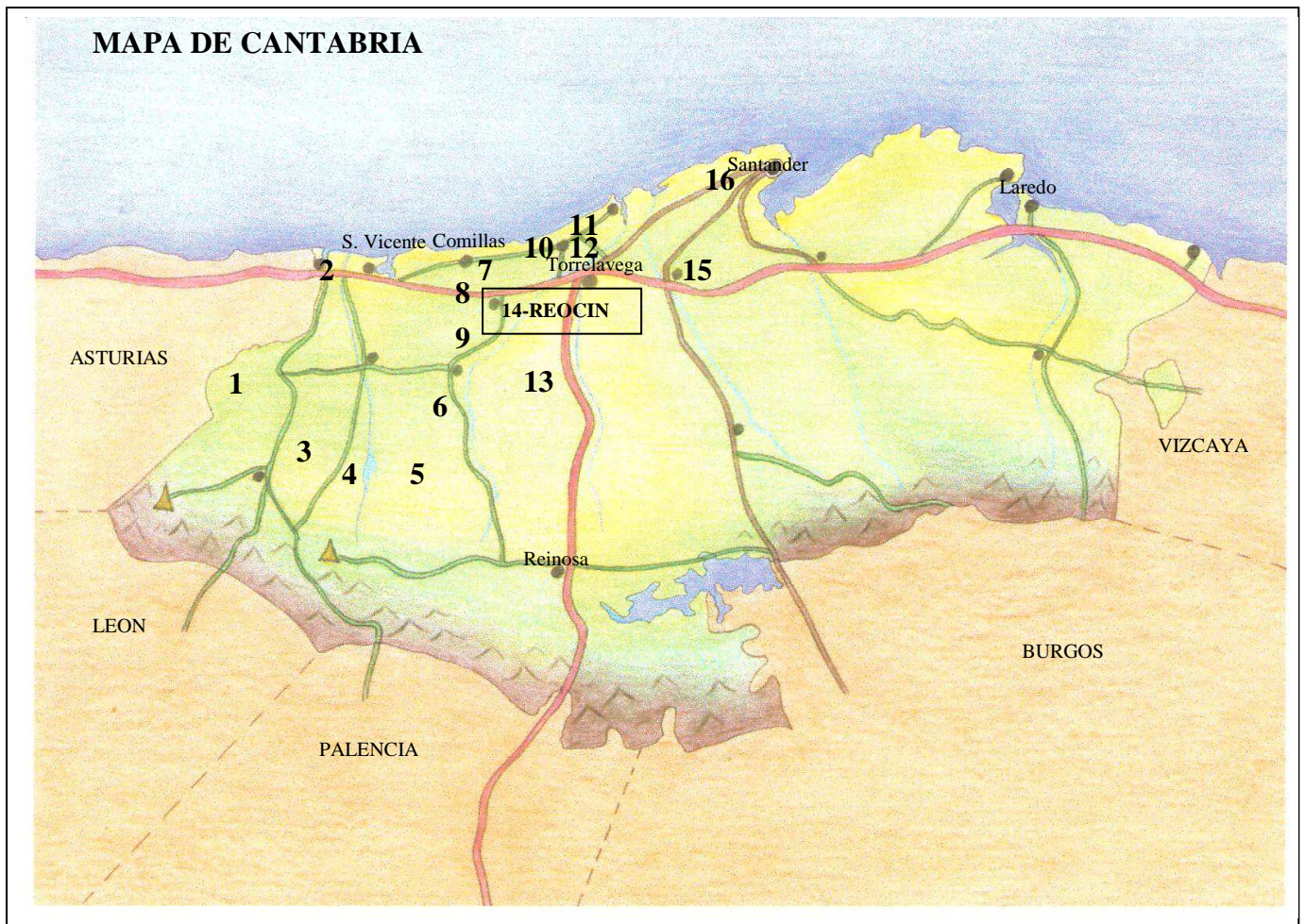
Quintal: 50 Kg.



Antiguas instalaciones de “la mina”

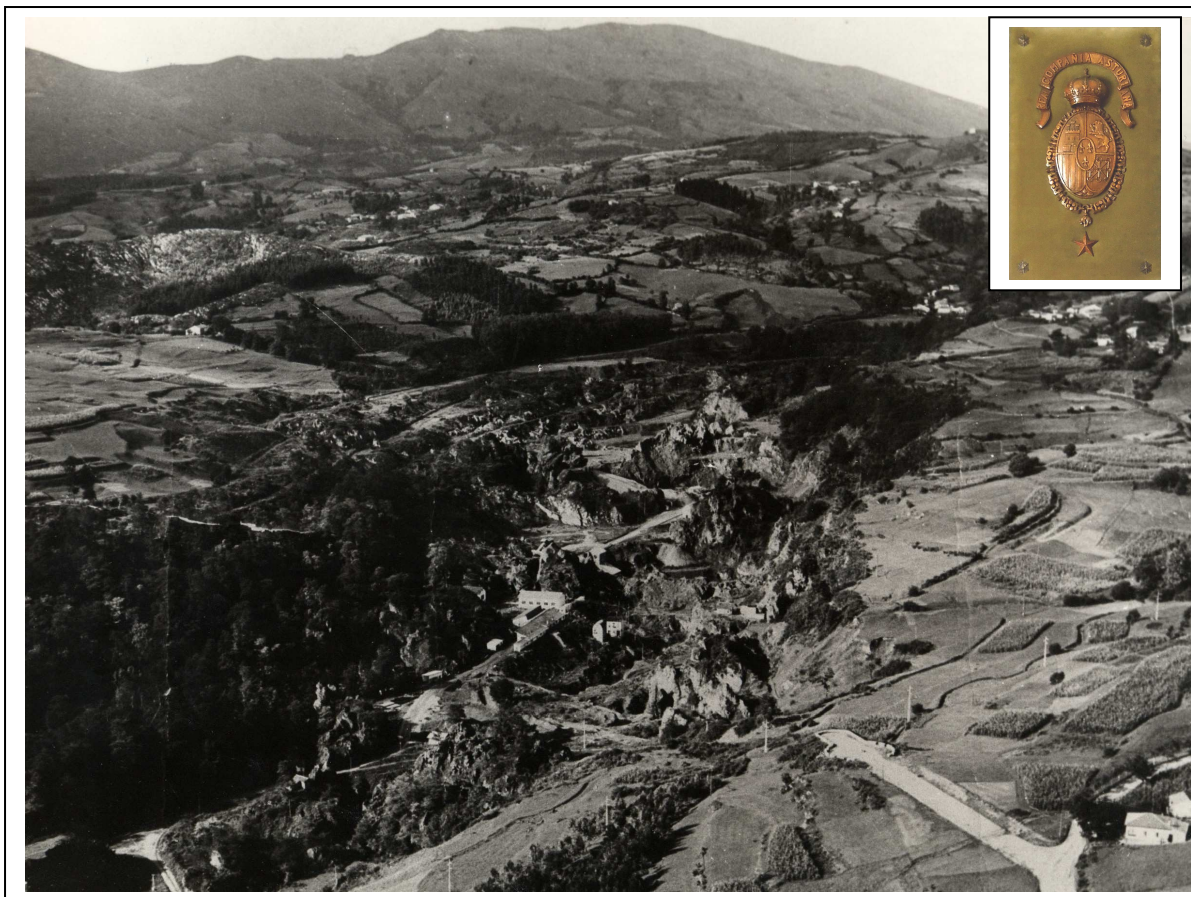
MINAS DE LA REAL COMPAÑÍA ASTURIANA EN CANTABRIA

- | | |
|------------------------|-------------------------------------|
| 1- El Llaveró | 9- Minas de Udias |
| 2- Minas de Prellezo | 10- Minas de Novales - Caborredondo |
| 3- Rábago | 11- Puerto Calderón |
| 4- Minas de la Florida | 12- Arroyo |
| 5- Cuévanos | 13- Mercadal |
| 6- Caviedes | 14- REOCÍN |
| 7- Comillas | 15- Puente Arce |
| 8- Dos Marías | 16- Caio |



Construcción del antiguo castillete de madera.

REAL COMPAÑÍA ASTURIANA DE MINAS 1856-1983



“La Corta” o “el Zanjón” iniciado por la Real Compañía Asturiana de Minas.

En Junio de 1857, “la Asturiana de Minas” inicia la extracción de calaminas en la zona conocida como “la Corta” o “el Zanjón”; aunque simultáneamente se realizaron algunos pozos de investigación hasta 40 metros de profundidad. En 1877 se inicia la construcción de un ferrocarril particular hasta el puerto de Hinojedo. Allí se trataba y se embarcaba el mineral hacia Arnao (donde la empresa tenía otra fábrica).

Las instalaciones estaban entre las más modernas del mundo: trabajaban 750 personas y tenían alumbrado eléctrico, teléfono, 27 Km. de ferrocarril interno, maquinaria para clasificar los minerales, etc.

En 1908, las galerías subterráneas llegaban al nivel 6º, casi a los 200 metros de profundidad y la aparición de nuevos minerales ricos en hierro (blenda, galena y pirita) obligan a nuevos sistemas de separación : **la flotación** (de la que hablaremos más adelante). Se adquieren perforadoras y cargadoras de aire comprimido y un cable aéreo traía más mineral de la cercana mina de Mercadal.

En 1917 se trataban 60 toneladas diarias de minerales, 200 Tm. En 1922, 500 Tm. en 1927 y 2.000 Tm. en 1953.

La crisis económica de 1929 , la guerra civil española de 1936 y finalmente los problemas derivados de la segunda guerra mundial van deteriorando la situación de la “Asturiana de Minas”, cuyos medios e instalaciones van envejeciendo; y unido a un estancamiento de los precios del zinc le llevan al endeudamiento progresivo (no hay dinero para pagar los sueldos, los explosivos, los suministros, la electricidad, etc.).

En 1957, la “Asturiana de Zinc S.A.” (AZSA) ya es propietaria del 49% de las acciones; y en 1983, se llega a un acuerdo por el que asume todas las deudas y adquiere la totalidad de la empresa al precio simbólico de 1 peseta.

ASTURIANA DE ZINC (AZSA) 1983-1993



Plaza del “pozo de Santa Amelia” 1993

En 1981, “Asturiana de Zinc S.A.” (AZSA) se hace cargo de “la Mina de Reocín” realizando importantes estudios e inversiones:

Con maquinaria especializada se realizan cientos de perforaciones (20 Km. de exteriores y 18 Km. de interiores) con resultados muy positivos: minerales de altísima calidad en capas de hasta 30m. ininterrumpidas.

Se realiza un estudio del problema de las filtraciones de agua que encarecen hasta un 20% el precio de los minerales. (Lo trataremos más adelante).

Se llega a la conclusión de que la modernización de la empresa es rentable y se deciden tres vías de explotación:

- Ampliar la explotación a cielo abierto por la zona este del “Zanjón”, que es donde los sondeos han sido más positivos, y se decide la expropiación de todos los terrenos y viviendas del pueblo de Reocín.
- Consolidar con rellenos de “una especie de hormigón” las galerías subterráneas de la zona oeste (ya explotadas); para poder extraer sin peligro los enormes pilares de sustentación, de gran calidad.
- Abrir nuevas galerías y niveles, fundamentalmente en la zona este.

Para ello se realiza una gran inversión:

- Adquisición de maquinaria: sondeos, perforaciones, trituración, flotación, etc.
- Mejora de las infraestructuras: construcción de un puente, un túnel y una pista para la eliminación de áridos.
- Ceder a “Contratas Mota” por unos precios pactados todas las labores de empuje, carga y transporte de minerales. En 1980, se utilizaban 3 tractores D-9, un tractor D-10, 3 palas de ruedas, 2 excavadoras frontales, 22 camiones de 60 a 85 Tm., 1 tractor de ruedas, 1 motoniveladora y 2 camiones de riego.

EL DERRIBO DEL PUEBLO DE REOCÍN-1982



Vistas generales del pueblo de Reocín

La llegada de AZSA a la propiedad de la mina planteó, como tema prioritario, la eliminación del pueblo de Reocín, ya que la mayoría de las reservas de minerales estaban debajo del mismo. Ya desde los primeros tiempos, las diarias voladuras con explosivos habían provocado conflictos con los vecinos que exponían continuas quejas y manifestaciones por los graves peligros para las personas y las viviendas.

La empresa inicia las negociaciones y tras la aceptación de los precios justos de cada propiedad, el pueblo fue desalojado. Solamente 5 vecinos no aceptaron las condiciones acordadas y se procedió a su expropiación forzosa.

El derribo del pueblo se realizó el día de santa Bárbara de 1982 (patrona de los mineros). En tan solo 7 horas fueron derruidas las casi 100 viviendas que aún permanecían en pie, utilizando dos palas de ruedas, una retroexcavadora y dos tractores. El último edificio en ser demolido con explosivos fue un edificio de tres alturas situado en la plaza del pueblo.

El camino para “la Gran Corta” estaba libre, pero había muerto un gran pueblo.



ACCIONISTAS MAYORITARIOS A PARTIR DE 1993

AÑO	ACCIONISTA MAYORITARIO	% DE CAPITAL
1993	BANESTO	64%
1994	BANCO DE SANTANDER	64%
1996	GLENCORE INTERNACIONAL (Suiza)	44%
2001	GRUPO “XSTRATA” (Suiza)	92,4%

EL LAGO DE REOCÍN



Tras el cierre de la mina de Reocín en el 2003 muchos sectores defensores del medio ambiente manifestaron su preocupación por el problema del agua. 1.200 litros por segundo procedentes, principalmente, de las filtraciones del río Saja amenazaban con la formación de un lago natural una vez finalizados los bombeos, cuyo mantenimiento no se había pactado con la empresa propietaria al cese de las actividades mineras. Se alegaban las siguientes razones:

1. Al inundarse el interior de la mina, el agua disolvería y arrastraría cantidad de sustancias minerales **tóxicas** que contaminarían el agua.
2. Existe el peligro de que parte de los terrenos sobre los que se asienta la mina se hundan como consecuencia del movimiento de tierras provocado por el agua en el interior de las galerías.
3. Una vez inundadas las galerías no es posible controlar el afloramiento del agua contaminada: las galerías han roto las vías naturales por donde discurría el agua en el subsuelo, de tal modo que todo el **acuífero** puede contaminarse, así como los actuales manantiales. Además, pueden surgir otros manantiales por donde fluya el agua contaminada.
4. Hay experiencias en otras partes del mundo en las que se han inundado explotaciones mineras subterráneas donde el agua ha tardado más de 50 años en perder su toxicidad.

Actualmente el lago ha alcanzado una profundidad de 65 metros y los primeros estudios revelan que los índices de contaminación no son muy alarmantes; de ser así, nos encontraríamos con la segunda reserva más importante de agua de la región (después del pantano de Ebro).

Toxicas: venenosas.

Acuífero: reserva de agua.

